

## La errata

Es un duende maligno y solapado. Salta  
 en medio de las frases que el Ingenio combina,  
 y con una terrible voluntad asesina  
 hunde en plena belleza el puñal de una falta.

La construcción magnífica del pensador asalta,  
 al globo del estilo clava traidora espina  
 y en el concierto mágico del Verbo desafina  
 emitiendo su nota, que siempre es la más alta.

El incansable artífice, á golpes de martillo  
 y de cincel, ilustra su castillo encantado,  
 y él, de un papirotazo, desbarata el castillo.

En el cáliz del Numen su ponzoña deslíe,  
 y en el templo de Apolo, tras el dios colocado,  
 con una mueca infame, grotescamente, ríe...

EMILIO FRUGONI.

Montevideo, 5 - 12 - 1909.

